[Documento] La Izquierda Cristiana y la tarea del 2021. No más capitalismo.

Queremos iniciar el año dos mil veinte y uno sumándonos a una reflexión que viene haciendo el papa Francisco sobre el capitalismo, debemos señalar que su discurso nos identifica ya que expresa en forma clara, desde su encíclica Laudato Si (Alabado seas), su crítica tajante y cruda al neoliberalismo y a la forma como este concibe el desarrollo económico y social del mundo .

Rechaza la economía de mercado contemporánea desde las perspectivas éticas y científicas.

Rechaza una economía que se basa en el incremento del consumo de la sociedad como un todo y de cada uno de sus individuos.

Denuncia como una idolatría el consumo ya que este conduce a una degradación de la dignidad humana, al restringir sustancialmente la posibilidad de que se detonen los potenciales esenciales de hombres y mujeres como individuos y como colectivo social: su desarrollo cultural, estético y espiritual con sus congéneres, sin la cual no es factible erradicar la pobreza y la exclusión.

Por otro lado sostiene que el crecimiento económico indefinido, atado al consumismo, es una de las causas fundamentales de la actual transgresión de los límites impuestos por la naturaleza al desarrollo.

Señala con claridad que no es dable confiar en la economía de mercado de hoy y en los posibles desarrollos de la tecnología como medios para superar la profunda crisis socioambiental.

Concluye Francisco que la política no debe someterse a la

economía y ésta no debe someterse a los dictámenes y al paradignma eficientista de la tecnocracia. Que pensando en el bien común se necesita imperiosamente que la política y la economía, en diálogo, se pongan decididamente al servicio de la vida, especialmente de la vida humana.

En octubre del año 2020 Francisco en una nueva encíclica, Fratelli Tuti (hermanos todos), nos invita a reflexionar sobre la importancia de fraternidad y del amor en las relaciones sociales.

No todo se resuelve con la libertad de mercado.

Existe la necesidad de rehabilitar un sana política que no esté sometida al dictado de las finanzas.

Promueve condiciones para que todo ser humano tenga vivienda, trabajo y tierra. Ello implica desterrar y superar una visión individualista de la vida.

Reivindica el sentido social de la existencia, la convicción sobre la inalienable dignidad de cada persona. Propone un nuevo orden mundial donde los pobres están en el centro.

Invita a pasar de una civilización técnico industrial e individualista a una civilización de solidaridad, de preservación y cuidado de toda la vida. Cree en la superación de la amenaza del fin de la especie humana por una visión de esperanza de que podemos y debemos cambiar el rumbo.

El mercado no resuelve todo, aunque otra vez nos quieran hacer creer, como si fuera un dogma fe neoliberal, que el mercado resuelve las cosas.

El neoliberalismo es un pensamiento pobre, repetitivo que propone siempre las mismas recetas frente a cualquier desafío que se presente, se reproduce a sí mismo sin más, como si fuera el único camino para resolver los problemas sociales, y lo que termina haciendo siempre es agudizarlos.

Como Izquierda Cristiana creemos que construir un nuevo, o no tan nuevo, paradigma de una sociedad fundada en la fraternidad y la solidaridad es el gran desafío de siglo XXI. Ya que el paradigma del individualismo se terminará por inclinar ante el paradigma de la solidaridad y la comunidad, porque la interdependencia es una necesidad, todos/as necesitamos de la ayuda y la presencia de los otros/as.

Ven-seremos.

DIRECCIÓN NACIONAL DE LA IZQUIERDA CRISTIANA DE CHILE.

FERNANDO ASTUDILLO BECERRA (Presidente), HÉCTOR SOTO, HUMBERTO GONZÁLEZ, BRAYAN GALAZ.